



# LOS TAÍNO y AVES THE TAÍNO & BIRDS



**DRA. LYNNE GUITAR** (Ph.D. historia & antropología)

Directora Residente, CIEE—programa de Artes Liberales  
(PUCMM, Santiago de los Caballeros, Dominican Republic)

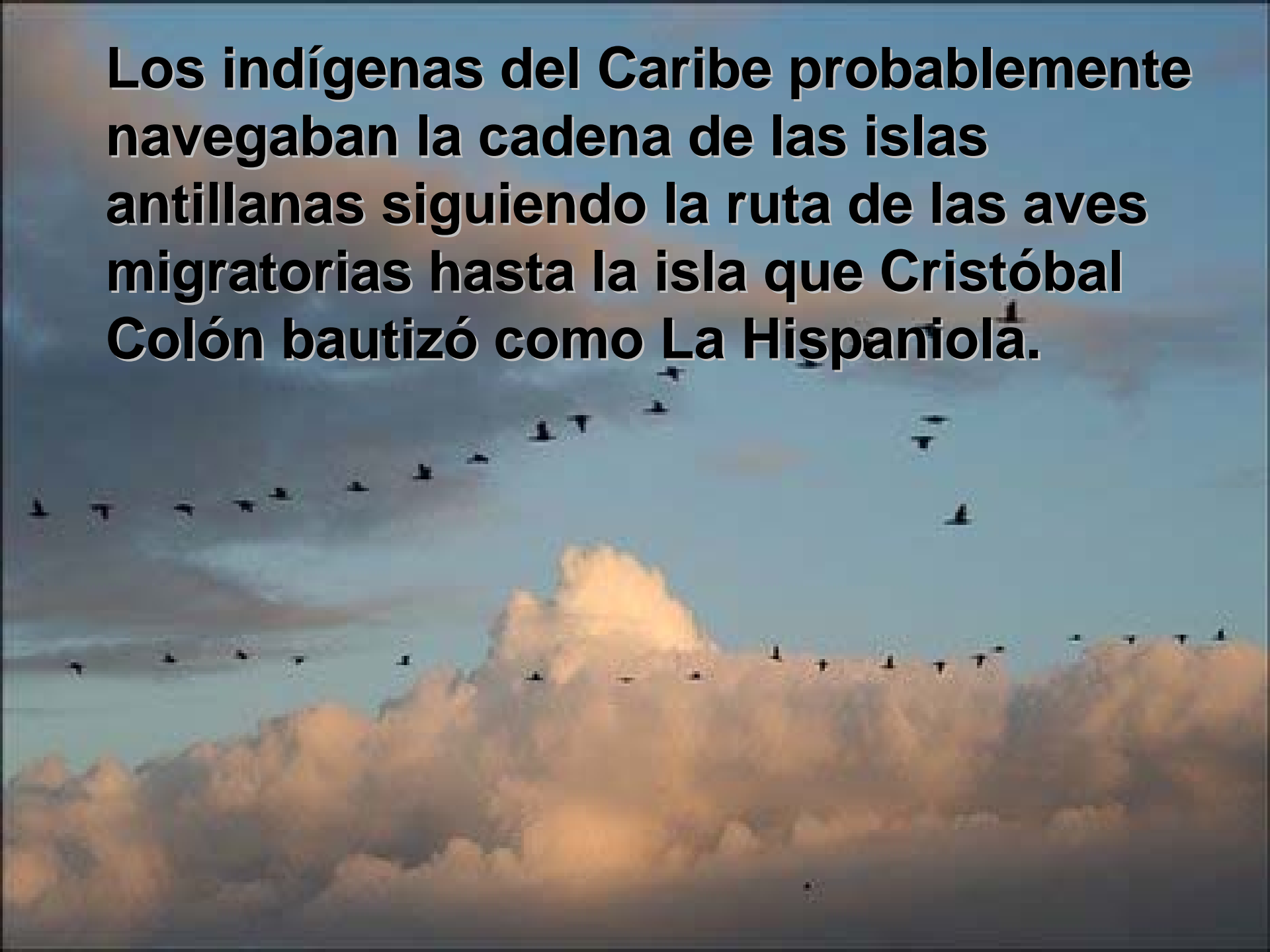
Miembro, Consejo de Ancianos/as—Sociedad Guabancex, Viento y Agua

**26 de abril, 2009, MUSEO MUNDO DE AMBAR**

**Sociedad Ornitológica del Caribe**

**Sociedad Ornitológica de Hispaniola**

**Los indígenas del Caribe probablemente navegaban la cadena de las islas antillanas siguiendo la ruta de las aves migratorias hasta la isla que Cristóbal Colón bautizó como La Hispaniola.**



La migración humana ocurrió en series, que comenzaron aproximadamente en el 6,000 a.C. desde la región que hoy día es la península de Yucatán. En sus canoas, algunas con cupo para hasta cien personas, los migrantes indígenas navegaron al sur y al este para colonizar las costas fértiles de lo que hoy son las islas de Cuba e Hispaniola.



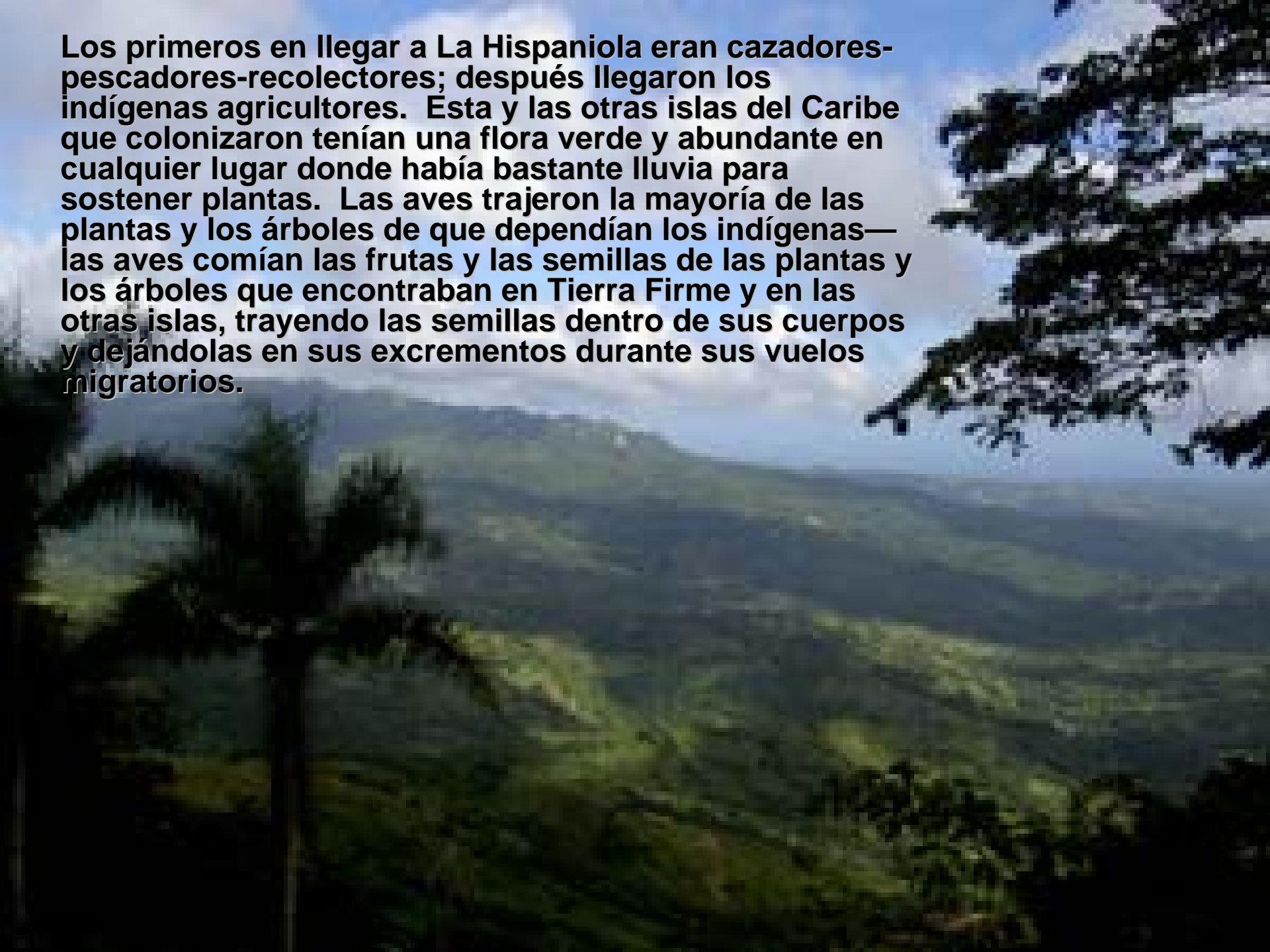
Aproximadamente mil años después, otros grupos de indígenas, procedentes de los valles de los ríos Orinoco y Amazona, navegando en sus canoas al norte y después al oeste, subieron la cadena de islas para juntarse con los emigrantes originales.

Es importante recordar que el agua no era una barrera para los indígenas —era su autopista.





**Los primeros en llegar a La Hispaniola eran cazadores-pescadores-recolectores; después llegaron los indígenas agricultores. Esta y las otras islas del Caribe que colonizaron tenían una flora verde y abundante en cualquier lugar donde había bastante lluvia para sostener plantas. Las aves trajeron la mayoría de las plantas y los árboles de que dependían los indígenas— las aves comían las frutas y las semillas de las plantas y los árboles que encontraban en Tierra Firme y en las otras islas, trayendo las semillas dentro de sus cuerpos y dejándolas en sus excrementos durante sus vuelos migratorios.**





A la llegada de los españoles en 1492, había un mínimo de siete (7) tribus y naciones diferentes de indígenas en La Hispaniola, que era la isla del Caribe con la población más grande—unos 2-4 millones de personas. Cada tribu o nación tenía sus propias costumbres e idioma. El grupo con la población más grande y que era más desarrollado en términos de tecnología—estaba al punto de evolucionar a un estado-nación cuando llegaron los europeos—fueron llamados “nitáinos.” Mejor decir, esto fue lo que gritaron esos indígenas cuando los barcos españoles se acercaron, palabra que fue recortada a “taínos” por los españoles, nombre con que se conoce hasta hoy día.

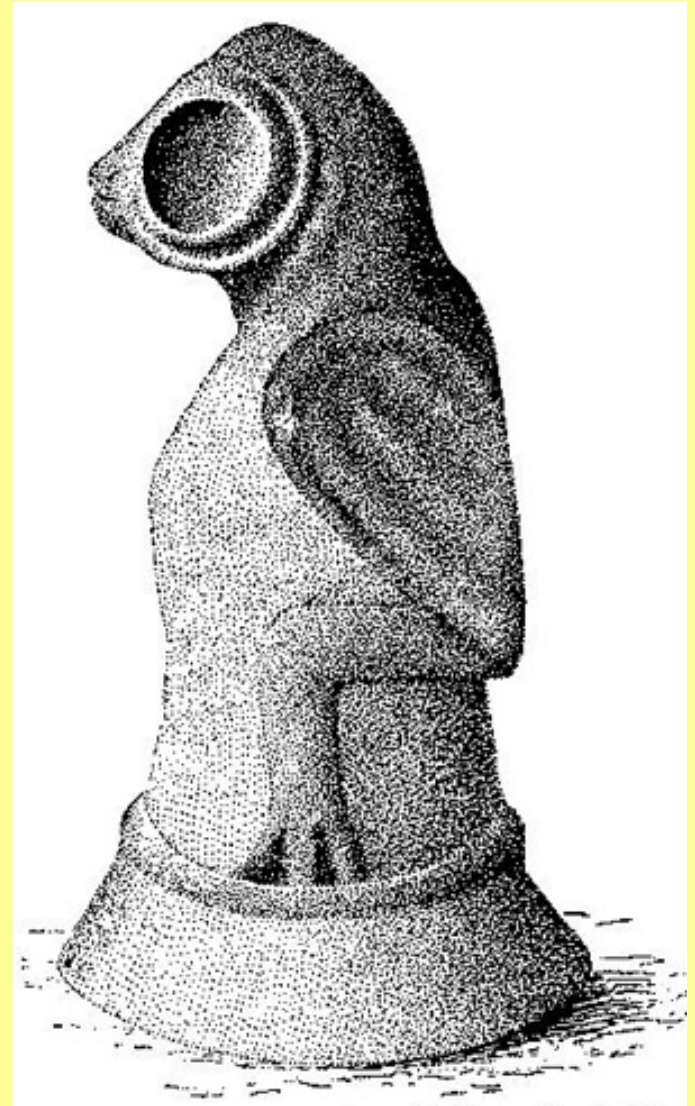
**Los taíno no trajeron su cultura y su idioma en sus canoas de Tierra Firme. Ambos aspectos fueron desarrollados en las islas que ellos llamaron Borinquen (hoy Puerto Rico) y Kiskeya, Bohío o Haití (tres nombres indígenas dados a La Hispaniola). La cultura y el idioma taíno evolucionaron en la mezcla de las culturas y los idiomas de todo los grupos indígenas que los taíno conquistaron o absorbieron mientras creció su poder.**



**Su idioma, que hoy también se llama taíno, era el que se usaba en la comercialización entre todos los otros grupos de indígenas de la isla y de las otras que colonizaron los taíno: Los Turcos y Caicos, las Bahamas, Jamaica, el sureste de Cuba, y las Islas Vírgenes.**

**Por estas razones, y porque los españoles tuvieron dificultades en distinguir un grupo de indígenas de otros, usaban el nombre “taíno” para referirse a todos de las Antillas Mayores, algo que muchos de nosotros hacemos hoy día.**

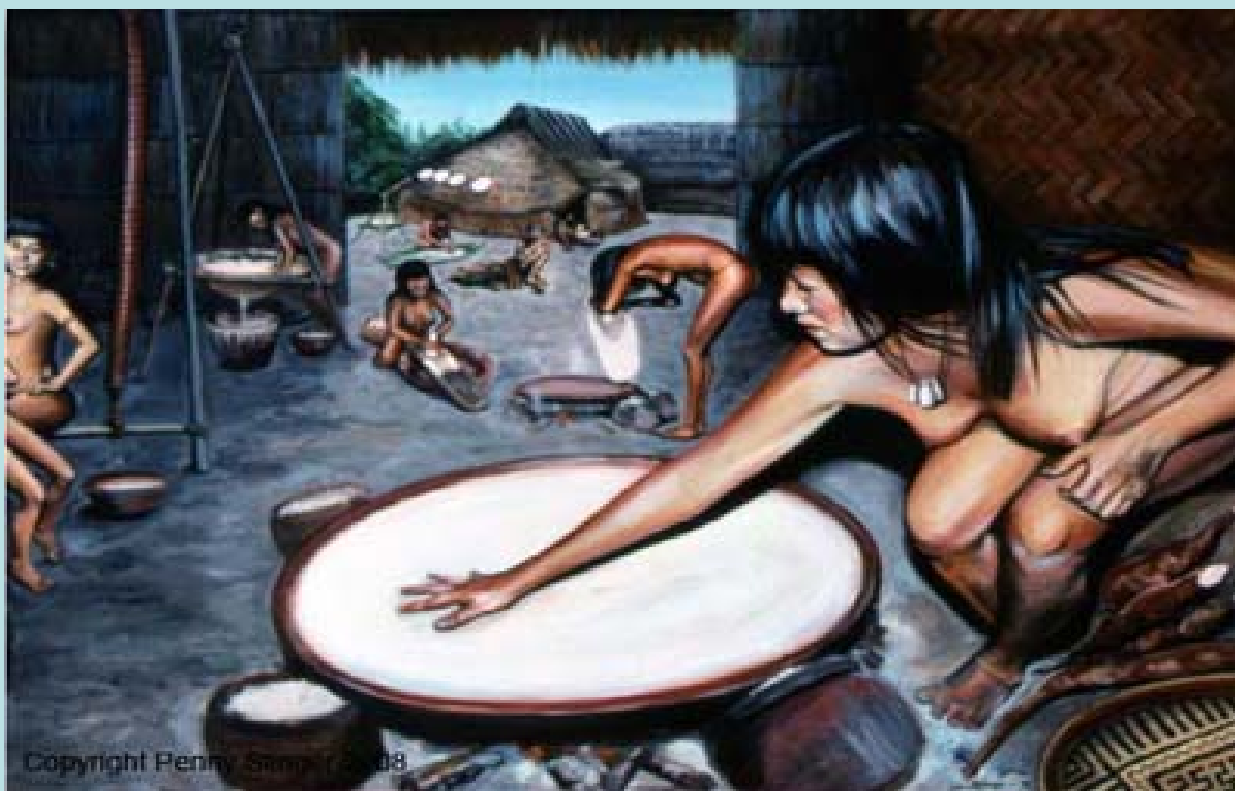
Todos los indígenas de la isla pertenecían a la Edad de Piedra, que no quiere decir que eran primitivos, solamente que no fundieron metales, pero fabricaban todas sus herramientas de piedra, hueso, madera y otros materiales naturales. Algunos de sus *yukayekes* (centros de población) en La Hispaniola tenían poblaciones entre 5,000 y 10,000 personas—en una época cuando Paris y Londres tenían muchos menos habitantes y Madrid aún no existía.



Un mano de piedra esculpido en forma de búho.



Los taíno era muy avanzados, eran agricultores con una red de intercambio que se extendía a toda la cadena de islas caribeñas hasta tierra firme. Los *kacikes* repartían la comida entre su gente mientras los *behiques* (shamanes o hechiceros) eran los médicos, curas y profesores. Sus cultivos principales eran la yuca amarga—con la que elaboraban pan casabi (que hoy se llama “casabe”), la yuca dulce, batata, ñame, yautía, lerenes y otros tubérculos, más maíz, auyama, muchos tipos de ajíes, habichuelas, maní y una variedad de frutas. Consumían proteínas extraídas principalmente de peces de agua salada y de agua dulce, de lambí y otros mariscos, tortugas, cangrejos, manatíes, y otras criaturas del mar; de conejillos domesticados y los solenodontes y hutías silvestres; de iguanas y culebras; y de las aves y sus huevos.



Cocinando casabi en un burén.

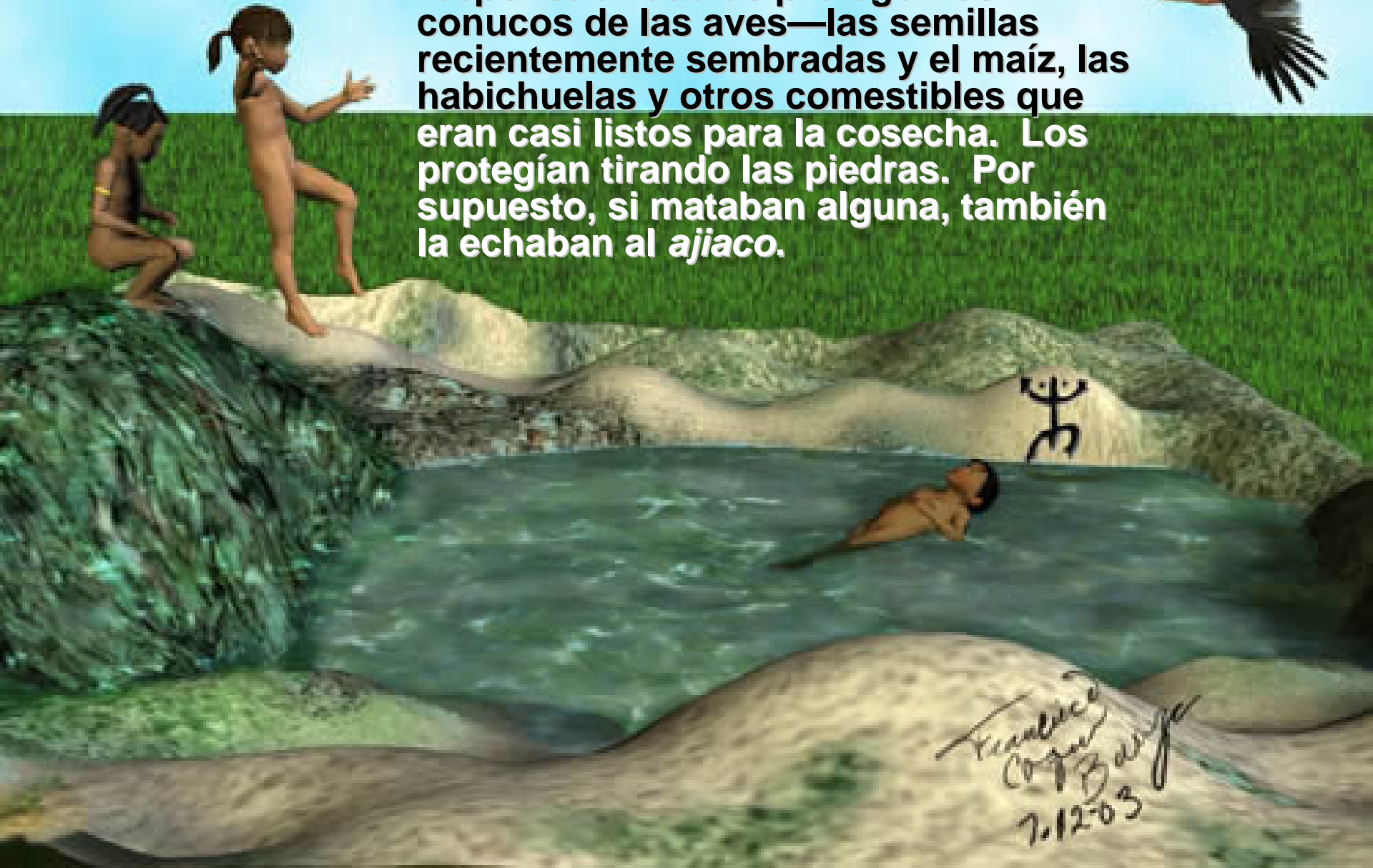
Varios cronistas españoles escribieron que los jóvenes varones entre los taíno mantenían cotorras (*Iguaca* en taíno) como mascotas—la palabra *Jajabi* o *Xaxabís* probablemente indicaba los pericos, *Aratinga* sp., y *Guacamayo*, que era el nombre taíno, aún indica en español la misma ave, ahora desaparecida de la isla, *Ara* sp.

Los jóvenes se cubrían de hojas y, acompañados por sus cotorras mascotas, subían a los árboles cercanos. Sus mascotas gritaban cuando los jóvenes las mandaban. Esto atraía a las cotorras silvestres, y ellos las capturaban y mataban para el caldero de *ajiaco*.

El antepasado del sancocho de hoy día, el *ajiaco* aún es la comida principal de muchos indígenas del noreste de América del Sur. Se elabora de una variedad de tubérculos y otros vegetales, y cualquier proteína que esté disponible, condimentándolo con ajíes picantes; se come con casabe, que se mete en el caldo del *ajiaco*.




Tanto las hembras como los varones pequeños entre los taíno tenían la responsabilidad de proteger los conucos de las aves—las semillas recientemente sembradas y el maíz, las habichuelas y otros comestibles que eran casi listos para la cosecha. Los protegían tirando las piedras. Por supuesto, si mataban alguna, también la echaban al *ajjaco*.



Francisco  
Cordero  
Barrera  
7.12.03



Three ducks with brown and black mottled feathers are standing on a rocky shore. The duck in the foreground is facing right, while the two behind it are slightly behind and to the left. The background shows a body of water and some greenery.

**Yaguasas = palabra Taína  
para “patos”**

**Los taíno también comían aves asadas en un espetón u horneado— cubrían los cuerpos de las aves con barro y los horneaban en las cenizas calientes de sus fuegos.**

**Los españoles se quejaban que los taíno cocinaban aves enteras, sin primero quitarles las plumas y las entrañas.**

**Suena asqueroso pero las plumas y la piel salen fácilmente después de que las aves están sancochadas u horneadas.**

**¿Las entrañas? Pues, son alimentosas. Los indígenas de las Américas casi nunca desperdician las cosas alimentosas.**

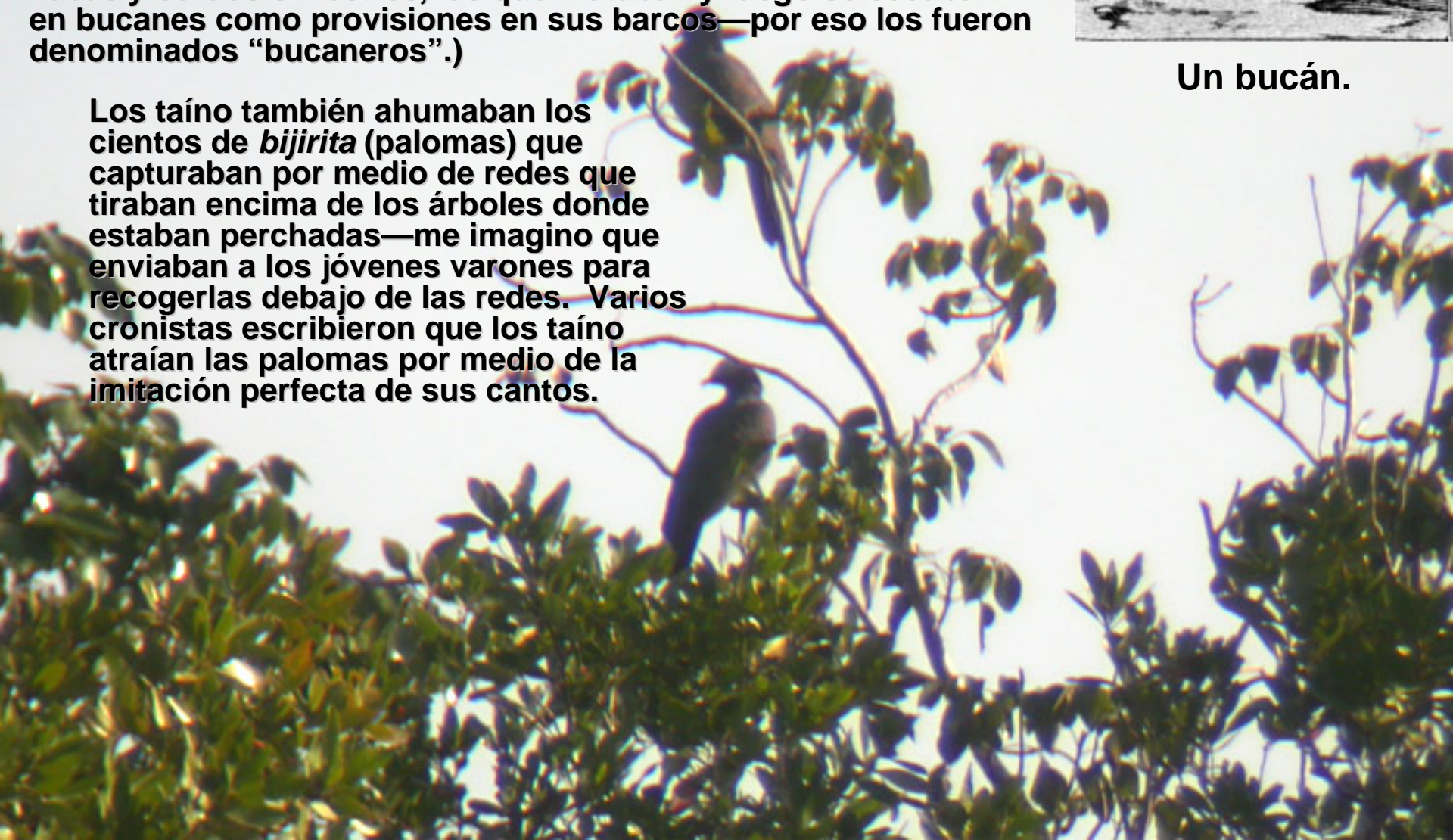


Durante la temporada de migración, cuando miles de aves acuáticas descansaban en las lagunas, lagos y ríos lentos, se podían capturar cientos de ellas a la vez. Los taíno ahumaban su carne en *bucanes*, elaborados de palos verdes, para preservarla por más tiempo. (En los siglos XVI y XVII, los piratas venían a las orillas del norte de La Hispaniola para capturar vacas y cerdos silvestres, las que mataban y luego se secaban en bucanes como provisiones en sus barcos—por eso los fueron denominados “bucaneros”.)



Un bucán.

Los taíno también ahumaban los cientos de *bijirita* (palomas) que capturaban por medio de redes que tiraban encima de los árboles donde estaban perchadas—me imagino que enviaban a los jóvenes varones para recogerlas debajo de las redes. Varios cronistas escribieron que los taíno atraían las palomas por medio de la imitación perfecta de sus cantos.





Como cazadores y pescadores ingeniosos, los taíno también desarrollaron una técnica para capturar aves acuáticas que los españoles describieron como “graciosa,” y quizás lo era. Lo que hacían era acercar y rodear en silencio la parte de la laguna, estanque de agua o lago donde las aves estaban descansando y comiendo.... Y de repente tiraban higüeros al agua. Las aves, bien asustadas, volaban, haciendo mucho ruido. Circulando, podían ver que los higüeros eran inofensivos, así se bajaban al agua otra vez. Ahora los cazadores ponían higüeros grandes y vacíos encima de sus cabezas—con hoyos para que pudieren ver y respirar--y cuidadosamente entraban al agua hasta el cuello, para que solamente se viera los higüeros. Movían sus cabezas para imitar el movimiento de los higüeros flotando en el agua. En sus manos, escondidos debajo del agua, cada cazador tenía un *macuto* (aún los dominicanos usan este tipo de bulto tejido hoy día). Al acercarse una de las aves acuáticas, el cazador daba un halón por sus patas para que las otras pensaron que se sumergió para comer un sapo sabroso, un renacuajo o un pez... y la ponía en su *macuto*, donde se ahogaba en silencio. De esta manera los cazadores podían moverse en el agua y llenar sus *macutos*... y las barrigas de su gente.



Las aves para los taíno tenían más valor que servir simplemente como mascota o proteína. Las cotorras, por ejemplo, tenían un valor comercial y las regalaban con frecuencia.

Cristóbal Colón escribió en su diario que todos los indígenas que encontraba en “Las Indias” le ofrecían cotorras con mucho respeto. Llevó algunas a España como trofeos de su primer viaje.



Los taíno decoraban la cima de las coronas de algodón de sus *kacikes* con plumas de colores brillantes. Usaban plumas para “bordar” diseños intrincados que utilizaban en la decoración tanto de las coronas y las capas ceremoniales de los *kacikes*, como las tiras de algodón que todos llevaban (varones y hembras) en sus antebrazos y en las pantorrillas de sus piernas, y las *naguas* de algodón (un tipo de taparrabo) de las *nitaínas* (nobles) casadas.

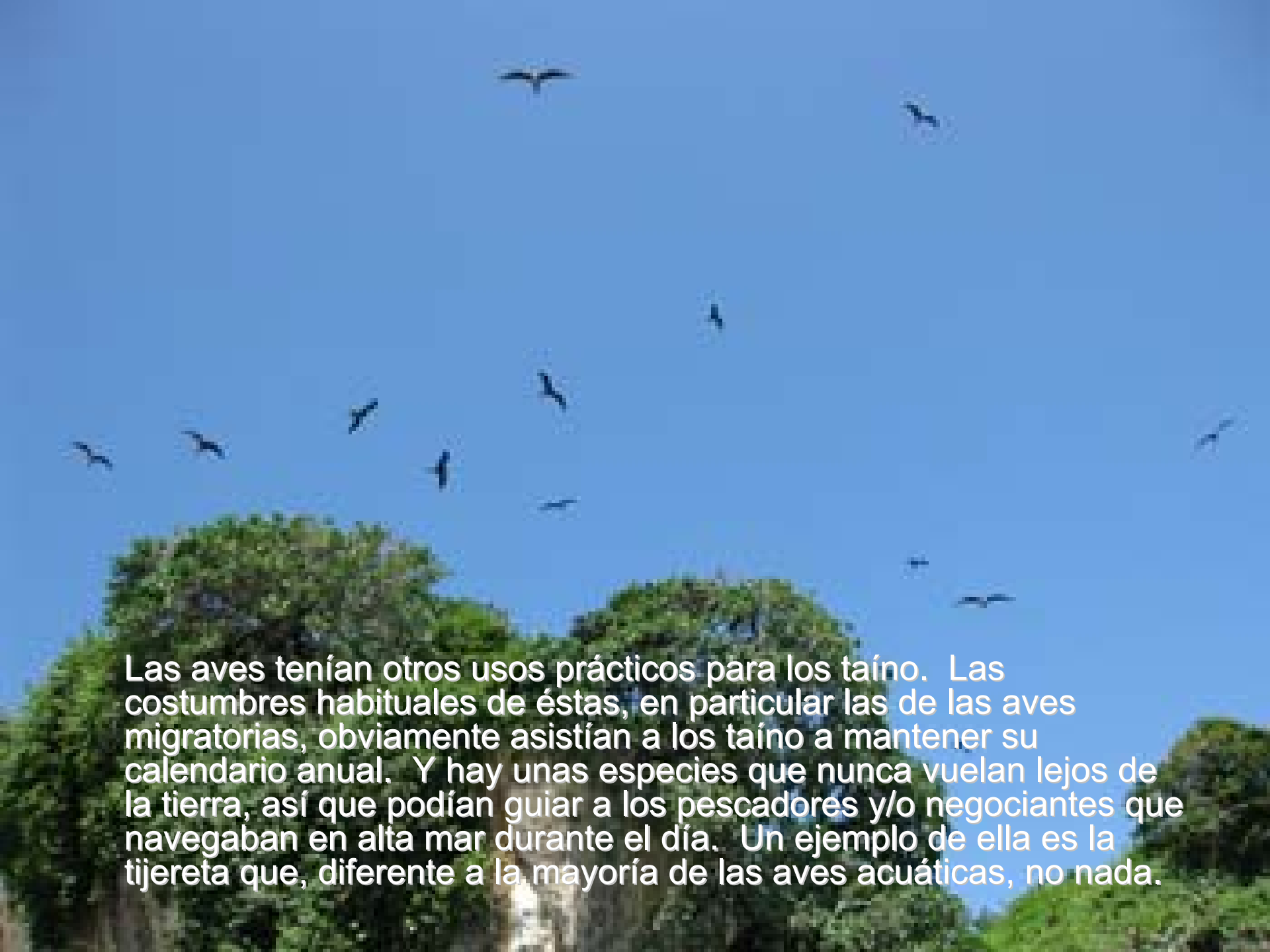


Arriba izquierda, un collar taíno; abajo y arriba a la derecha, ejemplares modernos del arte con plumas.

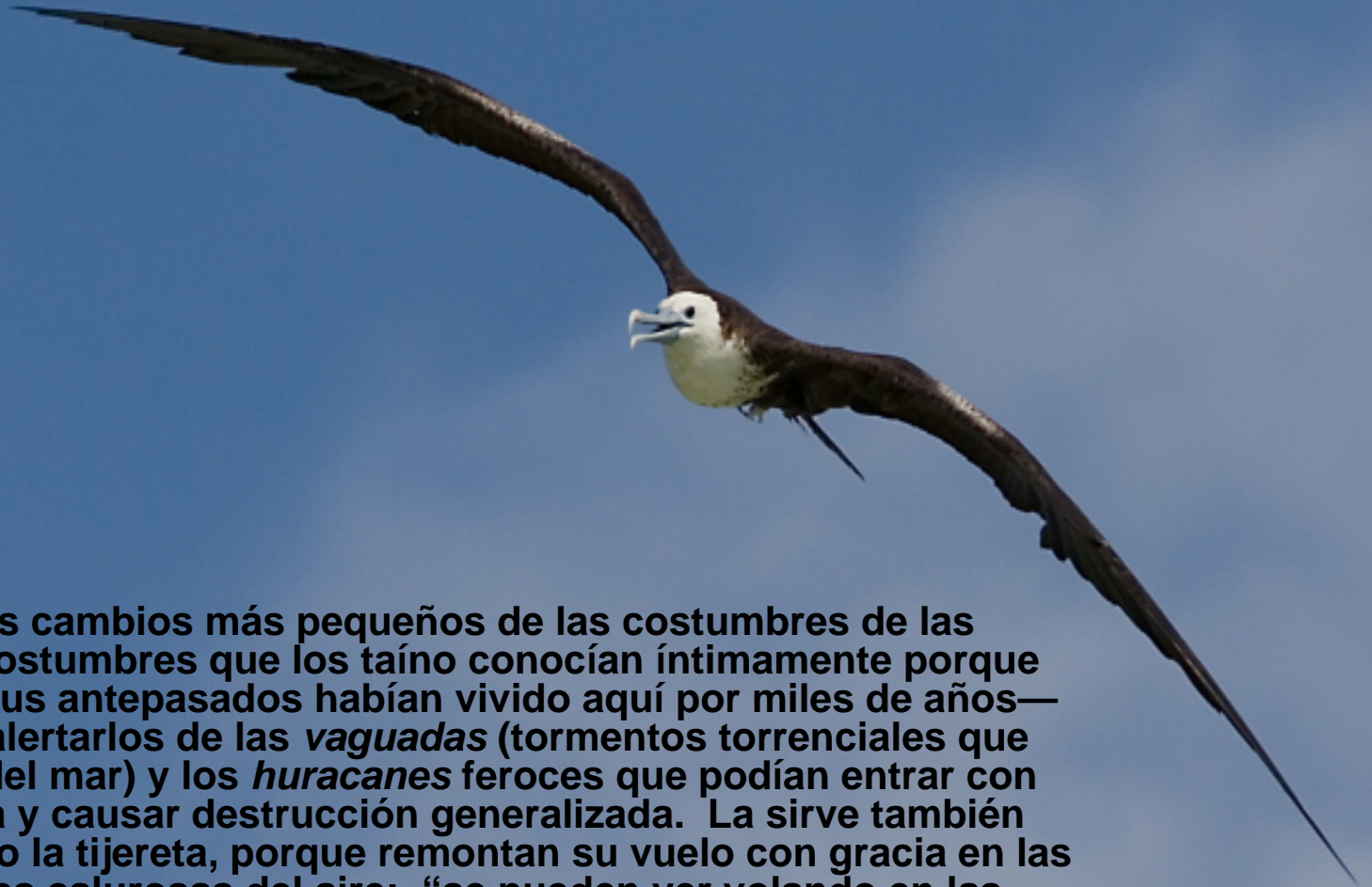
Tantos los varones como las hembras añadían plumas decorativas de color a los collares que llevaban en ocasiones ceremoniales—algunas de las cuentas arcaicas que se han encontrado tienen hoyos perforados en dos direcciones, uno para el cordón y otro para las plumas.







Las aves tenían otros usos prácticos para los taíno. Las costumbres habituales de éstas, en particular las de las aves migratorias, obviamente asistían a los taíno a mantener su calendario anual. Y hay unas especies que nunca vuelan lejos de la tierra, así que podían guiar a los pescadores y/o negociantes que navegaban en alta mar durante el día. Un ejemplo de ella es la tijaereta que, diferente a la mayoría de las aves acuáticas, no nada.



Hasta los cambios más pequeños de las costumbres de las aves—costumbres que los taíno conocían íntimamente porque ellos y sus antepasados habían vivido aquí por miles de años—podían alertarlos de las *vaguadas* (tormentos torrenciales que vienen del mar) y los *huracanes* feroces que podían entrar con gallardía y causar destrucción generalizada. La sirve también para esto la tijereta, porque remontan su vuelo con gracia en las corrientes calurosas del aire: “se pueden ver volando en las brisas de los frentes, así que indican los cambios meteorológicos” (*Wikipedia*). Después del 1492, cambios en las costumbres de las aves también podían indicar la llegada inminente de patrullas de españoles.



Los taíno pensaban en los murciélagos como “aves de la noche”, junto con:

- Los búhos (*Mucaro* en taíno, que quiere decir “Águila de la Noche”)
- El cormorán (*Cuyaya*—ave que Kate Wallace me dice que ya no se encuentra en la isla y que el nombre taíno *cuyaya* ahora se usa para el cernícalo)
- El alcaraván o bitor (*Maubeca*—que Kate me dice que ya tampoco se encuentra aquí)
- La garza de noche (*Yaboa*)
- Y una ave rara de tipo rascón que aún se llama *Sora*, que era el nombre taíno.


Las aves y los murciélagos son personajes principales en unos de los mitos taínos que escribió Fray Ramón Pané.

Cristóbal Colón mandó a Pané a vivir entre los taínos y a estudiar sus creencias religiosas. Muchos consideran que él fue el primer antropólogo del mundo.



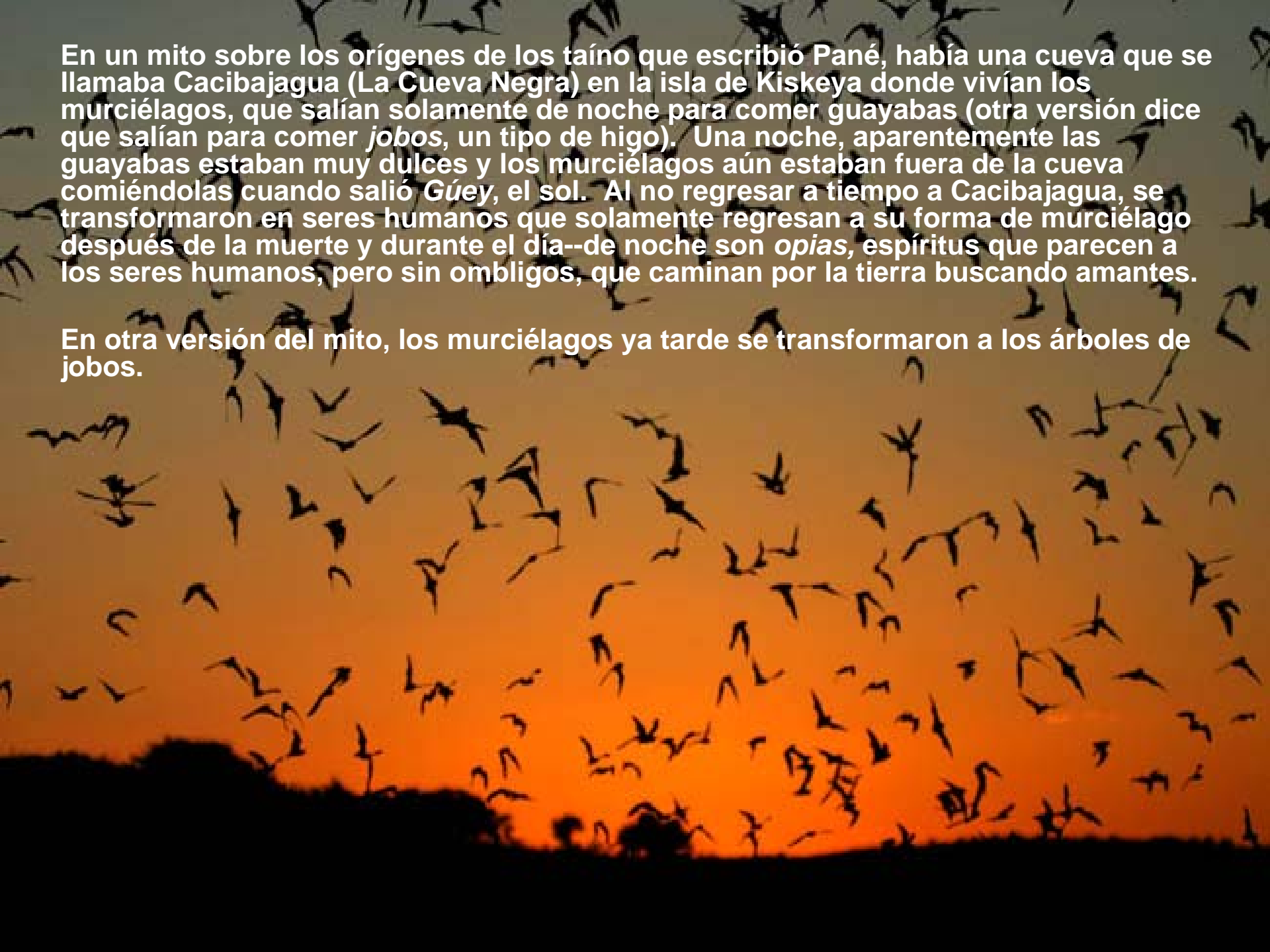
**Murciélagos escondidos por día en una grieta cerca de la entrada de la Cueva Sanabe, Cotui.**





Los taíno asociaban a los pre-humanos con los murciélagos—los murciélagos representaban física y simbólicamente a los espíritus de sus fundadores míticas, pero también a los espíritus de sus seres queridos fallecidos, y llamaban a todos *cemís*, guías espirituales. (Nota interesante: Se dice que cuando *kacikes* y *bejikes* inhalaban la droga alucinógena *cojoba* para comunicarse más fácilmente con sus *cemís*, “inmediatamente empezaban a caminar con los pies hacia arriba.”)

Para los taíno, la muerte no significaba la terminación de la comunicación con los seres queridos fallecidos, ni el final de sus consejos—estos seres seguían viviendo como *cemís*. Cada taíno tenía uno o más como guía. Los *kacikes* y *bejikes* tenían muchos, lo cual les daba más sabiduría, poder y prestigio al respecto a los demás.



En un mito sobre los orígenes de los taíno que escribió Pané, había una cueva que se llamaba Cacibajagua (La Cueva Negra) en la isla de Kiskeya donde vivían los murciélagos, que salían solamente de noche para comer guayabas (otra versión dice que salían para comer *jobos*, un tipo de higo). Una noche, aparentemente las guayabas estaban muy dulces y los murciélagos aún estaban fuera de la cueva comiéndolas cuando salió *Gúey*, el sol. Al no regresar a tiempo a Cacibajagua, se transformaron en seres humanos que solamente regresan a su forma de murciélago después de la muerte y durante el día--de noche son *opias*, espíritus que parecen a los seres humanos, pero sin ombligos, que caminan por la tierra buscando amantes.

En otra versión del mito, los murciélagos ya tarde se transformaron a los árboles de *jobos*.



**Desde St. John´s en las Islas Vírgenes Británicas viene otro mito taíno sobre los murciélagos, de los que en escritor comentó, “son los animales más feos del mundo”:**

**Murciélago fue al cielo buscando al Dios, para pedirle que le diera plumas porque tenía frío. Entonces a Dios no le quedó ninguna. Le pidió a las otras aves que cada una le diera una sola pluma.**

**“Así Murciélago obtuvo la blanca de la paloma, la verde de la cotorra, la iridiscente del colibrí, la rosada del flamenco, la roja del mechón del cardinal, la azul de la espalda del martín pescador... y la pluma del sol que se quema en el pecho del tucán”. Ahora Murciélago estaba tan bello que “por donde iba, el aire se ponía alegre y las aves, mudas de la admiración”. Pero “la vanidad hinchó su pecho. Obtuvo una mirada de desprecio y empezó a hacer comentarios insultantes”. Las aves se quejaron al Dios y , “Al día siguiente, cuando Murciélago se sacudió sus plumas mientras estaba volando, de repente se quedó desnudo. Una lluvia de plumas cayó a la tierra”. El cuento termina: “Aún está buscándolas. Ciego y feo, enemigo de la luz, vive escondido en cuevas. Va buscando sus plumas perdidas después del atardecer y vuela muy rápidamente, nunca frenando porque le da vergüenza que alguien lo vea”.**

Un mito taíno que preservó Pané habla del día cuando *Inrirí* (el carpintero) ayudó a los primeros seres humanos de la isla a crear nuevamente las mujeres después de que Guaguyona, el primer *bejike*, se fue con todas las originales. Los hombres buscaron los *caracaracol*, hombres con una enfermedad de la piel que ponía muy ásperas y escamosas sus manos, para atrapar a unas criaturas resbalosas y sin género que encontraron jugando en unos árboles un día de lluvia. Ataron a las criaturas por las manos y los pies, con algunos *inrirí*, para que pudieran picotear donde estaban los genitales de la mujer. Domingo Abreu, el reconocido ecólogo, me mostró este panel en la Cueva Pomier no. 1 que aparentemente es una representación del *Inrirí* haciendo lo que naturalmente hacen los carpinteros.

¡Mira a estos hombres, brincando con alegría porque ahora van a tener mujeres de nuevo!



El Carpintero de Hispaniola—*Inrirí*.  
Mire a la pictografía directamente arriba.





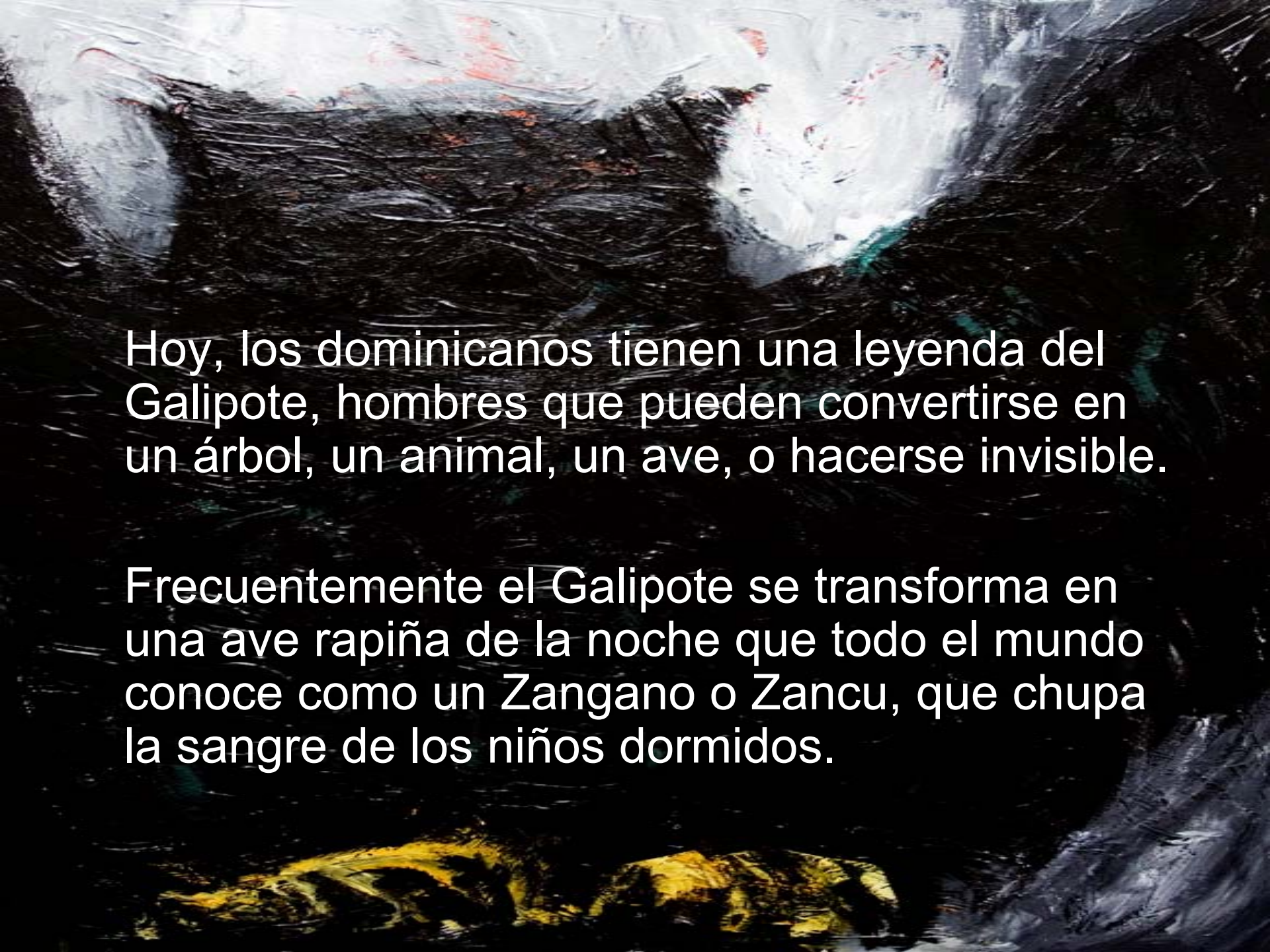
Pané escribió que Guaguyona (el primer *bejike*) envió a un hombre con el nombre de Yadruvava a buscar una hierba que se llamaba *digo* con la que la gente se limpiaba su cuerpo cuando se bañaba. Yadruvava salió antes del amanecer. *Güey*, el sol, lo atrapó en el camino y lo cambió a una ave “que canta por la mañana, como un ruiseñor. El ave se llama *Yahuba Bayael*”.

Obviamente había muchos mitos y leyendas taínas que Pané nunca escribió. Se quejaba constantemente en su *Breve Relación* que no tenía bastante hojas de papel ni tinta, y que las cosas que le contaban eran demasiado confusas para entenderlas. Por todas las pictografías que he visto en las cuevas de la isla, estoy convencida de que los taíno tenían una leyenda sobre una ave rapiña gigantesca que se llevaba a los hombres.



Pedro Mártir escribió lo que contaron unos españoles, explorando lo que hoy es Panamá. Dijeron que durante una tormenta severa, “dos aves parecidas a las arpías de la poesía antigua de los griegos” llegaron con la brisa. “Eran aves gigantes, tan grandes que no había ninguna rama de árbol capaz de aguantarlas”. Tenían “la cara de una doncella, una barba, boca, nariz y dientes”. La más grande de las dos “aves monstruosas” llevó a uno de los españoles a la cima de las montañas “para comérselo”.





Hoy, los dominicanos tienen una leyenda del Galipote, hombres que pueden convertirse en un árbol, un animal, un ave, o hacerse invisible.

Frecuentemente el Galipote se transforma en una ave rapia de la noche que todo el mundo conoce como un Zangano o Zancu, que chupa la sangre de los niños dormidos.



Cónдор Andina y Cónдор de Californir. Abajo, Thunderbird.



¿Es posible que estas leyendas y cuentos originaron de los cóndores de los Andes con su envergadura de 3-3.2 metros o de los cóndores un poco más pequeños de California?

Los taíno negociaban en América Central y América del Sur. Artefactos que incluyen unos amuletos de cóndores se han encontrado en la isla Hispaniola que confirman esto, y los especialistas norteamericanos ya han determinado que el Cónдор de California dio lugar al mito extendido del “Thunderbird” (Ave de los Truenos).

Es posible que las leyendas de los taíno fueran tan antiguas que su origen estuviera relacionado con el ave extinguida de América del Sur que se llamaba *Argentaris magnificens*, con su envergadura de 7 metros.





Nos informan los de la Tribu Jatibonuco, viejas historias que dicen que érase una vez que los *colibrí* eran moscas que transformó el Papá Sol (*Güey*).

William Keegan y Betsy Carlson (“**Talking Taíno: Birds of a Feather**”) creen que quizás los taíno asociaban el colibrí con el arco iris por “la forma medialuna del cuerpo del colibrí y su plumaje iridiscente...”

“El arco iris forma un puente que conecta la tierra, el cielo, y el mundo de las aguas subterráneas: los tres dominios del cosmos taíno. Los animales que se mueven libremente entre estos dominios se estimaban mucho”, ellos escriben.

La meta de los de la Tribu Jatibonuco de P.R. es darle a los taíno el lugar que les corresponde, tanto en el pasado como en el presente. Eligieron al *colibrí* como su símbolo sagrado “por sus nexos con la polinización, que lo hace un diseminador de una vida nueva”.



Colibri Abeja de Cuba (5 cm de largo)

El colibrí más pequeño, Colibrí Abeja (que antes se encontraron en todas la islas de la Antillas Mayores, pero hoy solamente en Cuba y Caicos del Medio), era denominado por las taíno *Guaní*, una palabra que señala la nobleza.

En adicción a *Guaní* y *Colibrí*, otros nombres taínos para los colibrí aparentemente eran *Zum-Zum*, *Guacariga* y *Guaracacigaba*. Los de la Tribu Jatibonuco de P.R. dicen que los últimos dos nombres quieren decir "Rayos del Sol" en taíno. En español, frecuentemente se usan los nombres de *Zumbadores* y *Pájaros Moscas*, aunque algunos de los cronistas nos informaron de españoles en el Caribe que vieron *pájaros mosquitos*.



No sabemos todos los nombres taínos para las aves que vivían permanentemente o temporalmente en la Hispaniola, pero en adicción a los ya mencionados en esta presentación, están:

--**Ani** (*Crotophaga ani*), es un tipo de cuco que aún lleva el nombre taíno en inglés, aunque se usa “judío” en español.

--**Guaraguao** era el nombre taíno de este halcón que aún se usa en el Caribe.

Hay otros. Keegan y Carlson dicen que tenemos un record de algo como 50 nombres originales de los taíno para varias aves del Caribe.



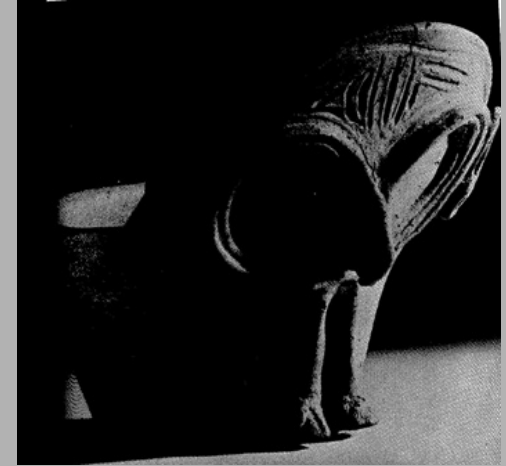
# Bejikes y Aves

Los *bejikes* tenían múltiples roles importantes: médico, cura, diplomático, un mediador andrógino entre géneros, clanes, tribus, naciones y centros de poblaciones—y entre los más poderosos de los *cemís* de los taíno. Una de las responsabilidades principales de un *bejike* era dirigir los funerales y ritos para honrar a los *cemís* (los espíritus de los muertos), rituales que dirigían principalmente dentro de las cuevas.

El aliado más poderoso de los *bejikes* era Maquetaurie Guayaba, el Señor de los Muertos y el Kacike de Coaybay--Coaybay era el mundo divino de los taíno, o lo que los cristianos llaman El Cielo. El símbolo de Maquetaurie Guayaba era el búho (*Mucaro* en Taíno), una ave con la visión tan agudo por la noche, que podía ver hasta dentro del mundo divino.

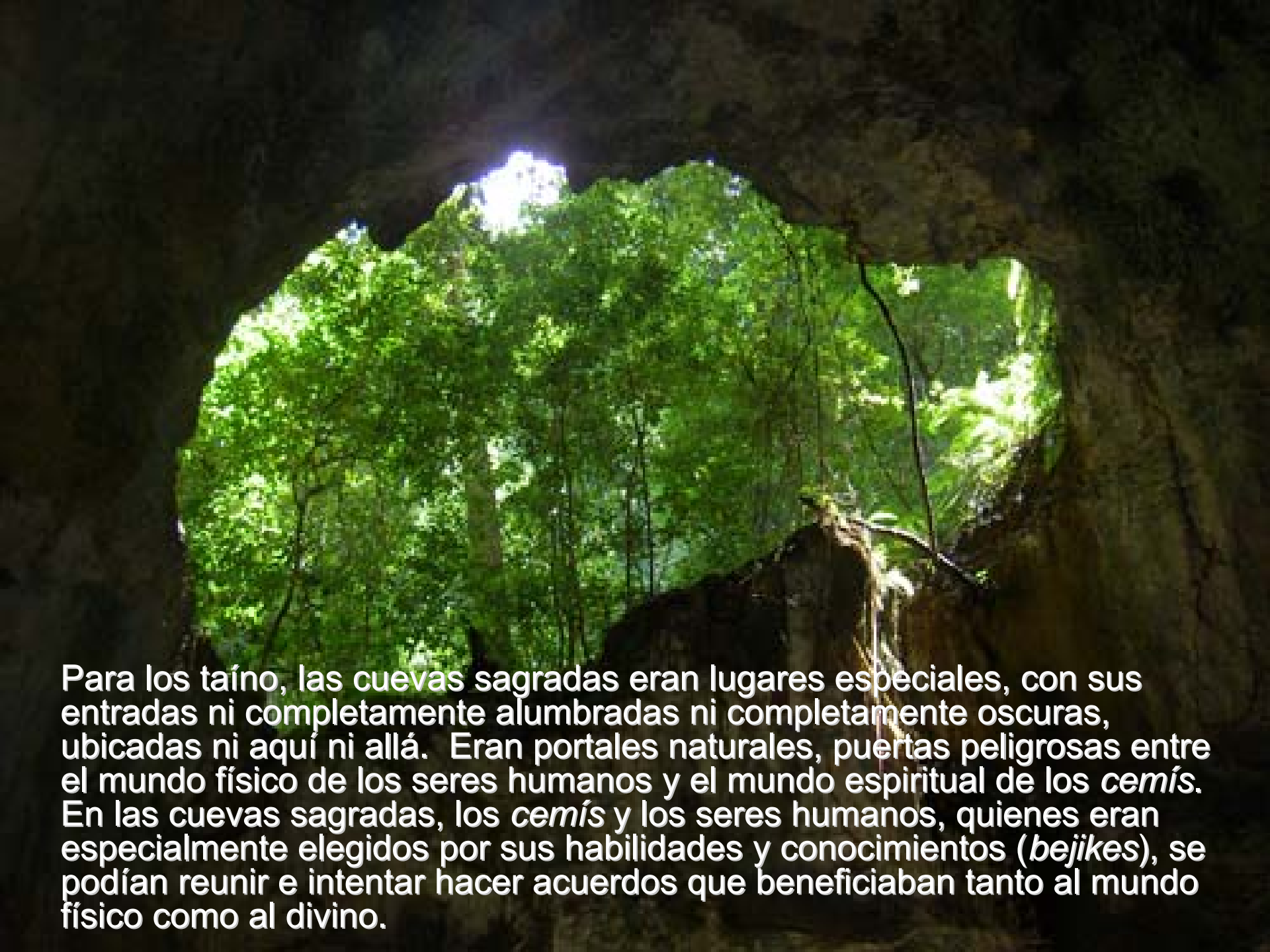
Es por todo esto que el búho era un símbolo de la muerte y la vida de ultratumba para los taínos, y aún sigue siéndolo hoy día en casi toda la región de las Antillas Mayores.

Si un búho ulula cerca de su casa, es mensaje de malas noticias—la tradición dominicana dice que indica que un miembro de la familia pronto va a morir.



Envases de cerámica que probablemente pertenecieron a unos bejikes.



A photograph taken from the interior of a cave, looking out through a large, irregular opening. The cave walls are dark and textured. Outside, a dense, vibrant green forest is visible, with sunlight filtering through the trees, creating a bright and lively scene. The contrast between the dark interior and the bright exterior is striking.

Para los taíno, las cuevas sagradas eran lugares especiales, con sus entradas ni completamente alumbradas ni completamente oscuras, ubicadas ni aquí ni allá. Eran portales naturales, puertas peligrosas entre el mundo físico de los seres humanos y el mundo espiritual de los *cemís*. En las cuevas sagradas, los *cemís* y los seres humanos, quienes eran especialmente elegidos por sus habilidades y conocimientos (*bejikes*), se podían reunir e intentar hacer acuerdos que beneficiaban tanto al mundo físico como al divino.



Los *bejikes* pintaban sus solicitudes a los *cemís* en las paradas de las *cuevas* sagradas, pictografías que sin duda aparecían vivas en la luz intermitente de una antorcha y después de haber inhalado *cojoba*, una droga alucinógena que usaban para comunicarse más fácilmente con sus *cemís*. Mientras pintaban sus solicitudes para el bienestar de su gente, probablemente cantaban, porque era otra manera especial para comunicarse con ellos.

Estas dos pictografías arriba son de la Cueva Pomier no. 1.

Sus pictografías representan los mitos y leyendas antiguas, ritos sagrados como la ceremonia de *cojoba*, los *cemís* que controlaban la brisa, la lluvia, el sol y los huracanes, y los comestibles de que dependía su gente, incluyendo muchas, muchas representaciones de aves en todas las categorías que mencioné anteriormente.



Dos fotos por Daniel DuVall de la Cueva de las Aves, Hato Mayor.





**Dos pictografías de la Cueva Pomier no. 1.**



**Abajo, de la Cueva San Francisco, Bánica.**



**Estas dos abajo a la derecha, son de la Cueva La Linea, Los Haitises.**







Todas son de la Cueva Pomier no. 1.





En esta pictografía de la Cueva La Línea en el Parque Nacional Los Haitises, parece que las dos aves que están cerca de la parte superior del panel van a compartir un pez (o quizás pelear por él). Hay muchas más aves en la parte de abajo.

A la derecha, también de la Cueva La Línea, hay una pictografía impresionante de una ave que ha capturado un cangrejo.





En la pictografía de la izquierda, aparecen dibujos de aves en asociación con el sol; a la derecha, están asociadas con Boiyanel, el *cemí* de la lluvia. Las dos son de la Cueva La Línea.







Más de la Cueva La Línea. La pictografía a la izquierda arriba es de aves y de una ballena chorreando. A la izquierda abajo, no sé qué está pasando, pero alguien (o algo) aparentemente está muy, pero muy enojado.





Las últimas pictografías de la Cueva La Línea antes de seguir adelante (hay muchas, muchas más por todas las aves que residen en las islas y los manglares de la región). El ave hacia el fondo de la foto a la izquierda se dibujó junto con un bebe taíno. En la foto a la derecha, la línea de división entre las dos aves alguien la dibujó. ¿Por qué? No tengo ninguna idea, pero el ave a la derecha intenta picarla para pasar al otro lado.





**Esta pictografía de 2 metros de largo en el cielo de la Cueva Sanabe, Cotui, me tenía perpleja hasta que vi fotos de unos flamencos volando.**







# Ave en rama

¿Representan estas pictografías de la Cueva Pomier, y otras parecidas, el dominio que tienen las aves de la parte más elevada del cosmos taíno de tres niveles compuesta por el agua, la tierra y el cielo?




Entonces, quizás también representan los *kacikes* entre los taíno, quienes eran los más elevados de poder entre ellos, como ya han sugerido unos especialistas.

# ¿Los cinco *kacikazgos* principales?

Unos creen que esta pictografía de cinco aves sentadas en una rama que se pintó en una pared de la Cueva Pomier no. 1, representa los cinco *kacikazgos* (reinos) en que se dividía la isla cuando llegaron los españoles en 1492.

Aquí hay una pictografía parecida en la Cueva del Puente, muy cerca de la primera cueva.





Los *behiques* pintaban aves que representaban a los seres humanos en unos “letreros” que indican cómo recorrer los túneles difíciles dentro de algunas de las cuevas sagradas (ésta es de la Cueva Sanabe, Cotui).

¿Quizás las aves = seres humanos porque los dos caminan de manera vertical?



Pictografías de aves están en muchas de las cuevas en todas partes de la isla. En algunas las aves representan a los seres humanos; en otras, solamente... aves. Quizás las pictografías eran las solicitudes de los *bejikes* para que la población de aves—que proveía una gran parte de la proteína taína—se mantuviera saludable y para que las migraciones anuales siguieran.

¿Tienen algunas o la mayoría unas significaciones más profundas? La verdad es que SE CONOCE muy poco sobre las significaciones de las pictografías, petroglifos y otros símbolos artísticos de los taíno o de los indígenas que les antecedieron—solamente podemos hacer adivinaciones informadas.

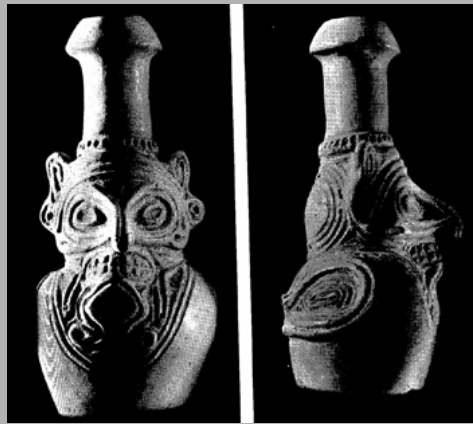
En esta pantalla y en las tres que siguen hay una serie de fotos que muestran imágenes de aves como petroglifos (esculpidos en piedra), y esculpidas de piedra, hueso o madero, o modelado de barro.



Aparentemente esto era una mesa de madera para el polvo sagrado de la *cojoba*. ¿Representa el ave a los *cemís* cuidando de los seres humanos (criaturas de la tierra representadas por la tortuga)? En la mayoría de los mitos indígenas de la creación, las tortugas—unas encima de otras—formaban la tierra desde las profundidades del mar océano.



Eladio Fernández



**Búho de cenizas**

**Petroglifos de símbolos de búhos en la punta de un peñón, Río Yuboa.**



**Petroglifo de búho, Río Chacuey.**



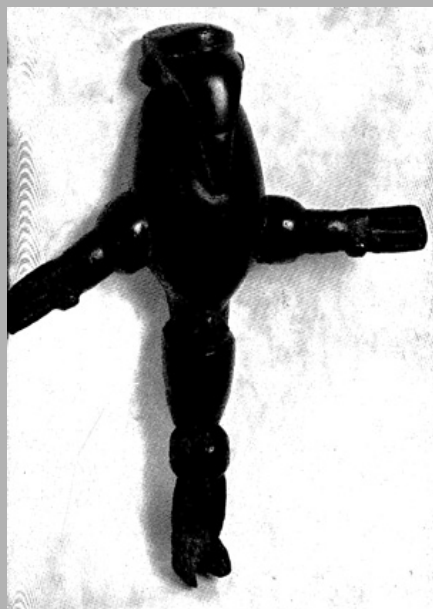
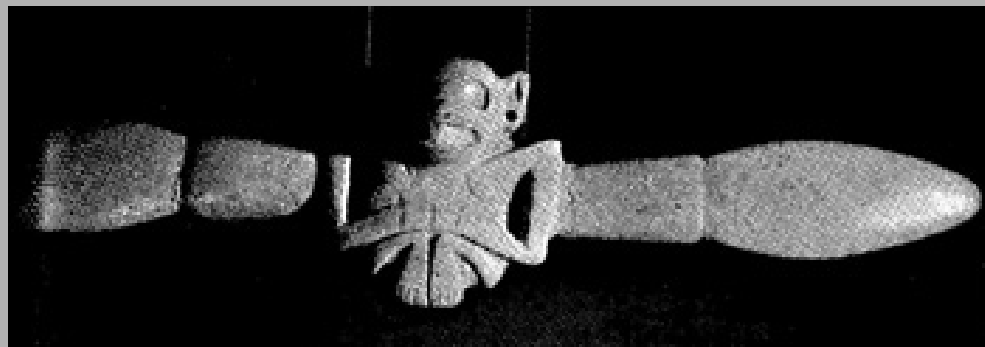
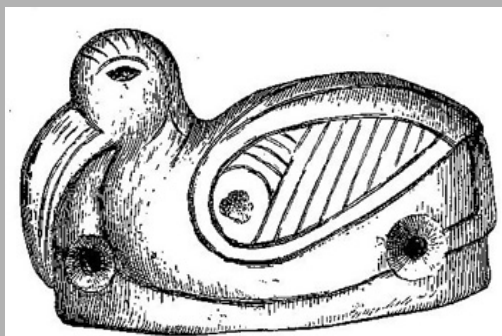
**Búho "cucú"**





**Más petroglifos del Río Chacuey.**





Arriba, dos espátulas dobles para provocar el vómito con representaciones de murciélagos; probablemente pertenecían a *bejikes*.

A la izquierda, dos palos ceremoniales que probablemente se llevaban en procesiones y/o mientras bailaban un *areito* y cantaban un cuento educativo sobre las aves.

A la izquierda arriba, una escultura en piedra de una ave que probablemente se llevaba pegada a un palo ceremonial.

# Imágenes Taínas de Aves

Recuerdan, el cosmos de los taíno era de tres niveles: agua, tierra y cielo. Para ellos, las aves eran sagradas porque podían “fácilmente cruzar entre el cielo y la tierra”.

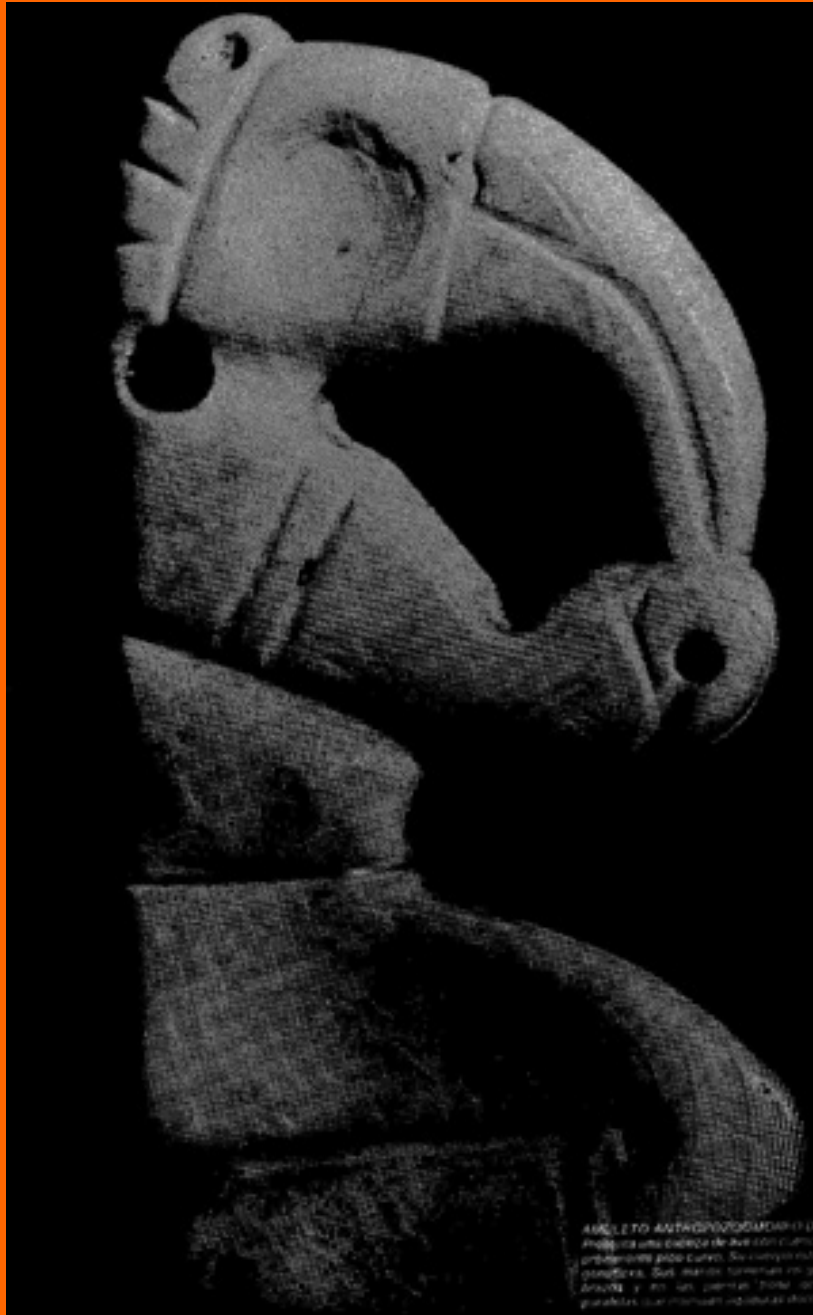
Las acuáticas eran más sagradas porque podían cruzar entre agua, tierra y cielo. (Keegan y Carlson).

También parece que los taíno asociaban las aves acuáticas con Coatrisquie, uno de los asistentes de Guabancex, la *cemí* (hembra) de los huracanes—eran Coatrisquie y Guabancex quienes juntaban las aguas que llegaban a la tierra de una manera destructiva. Keegan y Carlson sugieren que las imágenes taínas del pelícano representan a Coatrisquie.



Arriba, pictografía de Guabancex, *cemí* de los huracanes.





El tema de las aves frecuentemente se une con rasgos de los seres humanos en las imágenes taínas. Keegan y Carlson piensan que éstas “generalmente se interpretan como símbolos masculinos ... por sus picos largos y puntiagudos”.





**La Hispaniola tenía una multitud de aves, tanto permanentes como temporales. Los cronistas españoles escribieron que a veces las bandadas de aves migratorias “obscurecían el sol por horas”, ¡hasta días!**

**Pedro Mártir dijo que, por doquier que andaba en la isla, “las aves llenaban al aire con sus melodías dulces”. También reveló que su ruido molestaba a los españoles porque a veces eran tan ruidosas que era difícil conversar.**

**Es muy probable que las aves influenciaron mucho en los taíno--su gracia, sus habilidades como cazadores, en la forma de cuidar con dedicación a sus bebés, la naturaleza comunal de algunas (como las ciguas palmeras), y por supuesto en sus canciones.**

**Las celebraciones comunales entre los taíno se llamaban *areitos*, una palabra que significaba “canción” en taíno.**



**Mira todas las aves a la derecha y la izquierda de esta pictografía que yo llamo “Bailador de Areito” (Cueva Sanabe, Cotui). ¿Quizás representan el concepto abstracto de la canción?**

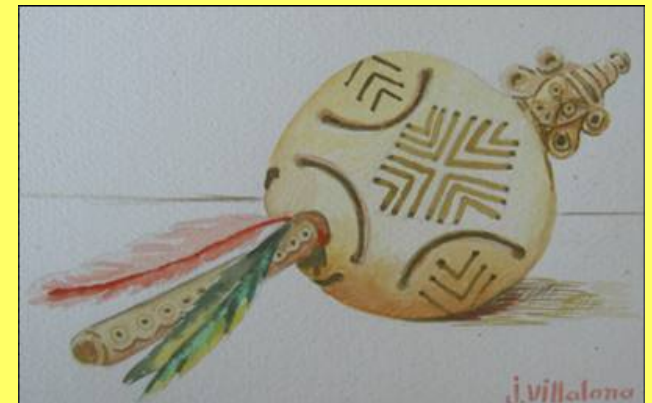
Bailar en los *areitos* era muy divertido, pero el origen de la palabra indica que el canto era más significativo que la danza o que los instrumentos musicales con que tocaban, que incluyen unas ocarinas bellas (un tipo de flauta)—muchas se esculpían en forma de aves—más tamboras (*mayohuacanes*), maracas, y lo que hoy se llaman *fotutos* (*guamos* en Taíno—una trompeta fabricada de la concha de lambí), todos decorados con plumas.

--Los taíno no conocieron la escritura, pero guardaban sus historias y sus cuentos educativos como canciones, una técnica neumónica muy antigua.

--Como ya mencioné, el canto se consideraba la mejor manera de comunicarse con los *cemís*. Muchas canciones, tanto sus melodías como sus letras, los taínos las recibían de ellos durante sus sueños.

--Los hombres, las mujeres y los niños aliviaban sus labores por medio del canto mientras trabajaban, cazaban y pescaban.

--Y por supuesto cantaban para celebrar los eventos especiales, los ritos religiosos y ceremonias de transición (al llegar a algunas etapas de edad, las bodas, los nacimientos, las muertes...)





Las canciones melódicas de los seres humanos, que sin duda estaban influenciadas por el canto de las aves, eran muy importantes para los taíno, afirma el historiador estadounidense Samuel Wilson. Eran tan importantes que no había un obsequio mejor que un ser humano pudiera regalar a otro que una canción, hasta a un *kacike*.... Y me alegra decir que la música y el canto forman parte integral de la vida cotidiana de los dominicanos y de todas sus celebraciones.

La música y el canto, un patrimonio alegre que nos llega de lo alto—¡de los taíno y las aves!

